

ment that is here to stay, forces us to reflect on the skills that a digital teacher must develop to play her role in a hyper-connected society.

Keywords: Digital teacher - pandemic - teacher skills - technological skills - coaching - leadership - teacher personal brand - online reputation

Resumo: A pandemia de 2020 causou uma crise inesperada nas instituições educacionais de nosso país. Os educadores se tornaram professores digitais em poucas semanas, para continuar ensinando em salas de aula virtuais. Esse processo de adap-

tação rápida, em um ambiente que veio para ficar, nos obriga a refletir sobre as competências que um professor digital deve desenvolver para cumprir seu papel em uma sociedade hiperconectada.

Palavras chave: Professor digital - pandemia - habilidades do professor - habilidades tecnológicas - coaching - liderança - marca pessoal do professor - reputação online

(*) **Natacha Giusto:** Licenciada en Relaciones Públicas (Universidad de Palermo). Posgrado en Imagen Empresaria (UB).

El nuevo guion del aula-taller para entornos virtuales

Fecha de recepción: junio 2021
Fecha de aceptación: agosto 2021
Versión final: octubre 2021

Mariano Lucano (*)

Resumen: Toda traducción es una reescritura. ¿Cómo se construye el nuevo guión del aula-taller en tiempos de aislamiento y distanciamiento social? Este ensayo propone pensar los desafíos docentes a la hora de transpolar el ambiente de aula-taller de materias proyectuales de educación superior desde el entorno presencial hacia entornos enteramente virtuales.

Palabras clave: Aula taller - tecnología educativa - educación superior - educación a distancia - saber colectivo - aula virtual

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 193]

Toda traducción es una reescritura ¿Cómo se construye el nuevo guion del aula-taller en tiempos de aislamiento y distanciamiento social?

Este ensayo propone pensar los desafíos docentes a la hora de transpolar el ambiente de aula-taller de materias proyectuales de educación superior desde el entorno presencial hacia entornos enteramente virtuales.

El aula-taller es una estrategia pedagógica de enseñanza-aprendizaje en la cual, a partir de un espacio físico compartido, se trabaja individualmente o en grupo, y donde se construye el saber colectivo. Siguiendo a Ander Egg (1994), el aula-taller es “una forma de enseñar y sobre todo de aprender mediante la realización de algo que se lleva a cabo conjuntamente”.

¿Cómo se construye un colectivo con identidad en este marco de educación a distancia o remota?, se pregunta Mariana Maggio en “Reinventar la clase en tiempos de pandemia” (2020). Para esto, es necesario generar propuestas que incluyan vínculos profundos y afectivos, dedicar un tiempo a constituirnos como colectivo con identidad, para que no estemos aislados cada uno en su casa con su computadora, sino como un grupo con inteligencia colectiva.

En materias proyectuales de educación superior, como Taller de Moda, Taller de Fotografía, Taller de Morfología, Taller Agencia I de la Universidad de Palermo, por citar algunas, se comparten mesas, se resuelven casos en formato *coworking* en el aula, y se realizan enchinchadas en la pared para hacer una puesta en común de los

avances en los trabajos de cada estudiante. Esto permite apreciar los procesos de cada uno, y compartir puntos de vista a manera de mesa redonda. En este contexto, el rol del docente es el del facilitador para que esos intercambios y devoluciones entre pares sean valiosos y construyan un saber colectivo.

A partir del aislamiento social preventivo que comenzó en marzo de 2020 en la Argentina, y que coincidió con el inicio del ciclo lectivo para todos los niveles educativos (inicial, primaria, secundaria y superior) las clases presenciales pasaron a ser enteramente virtuales. La inclusión de nuevas tecnologías de la información y la comunicación al campo educativo dejó de ser una opción o un recurso de apoyo y pasó a ser la columna vertebral, el único camino posible para que suceda una clase. Así, comienza a tratarse de una inclusión digital genuina, según el concepto de Mariana Maggio (2012), ya que no se trata solamente del acceso, sino de un apoderamiento de las herramientas digitales, de un uso crítico. Cuando los alumnos y los docentes conocen el lenguaje y las posibilidades de las nuevas tecnologías, pueden hacer un uso genuino de ellas.

En materias donde el encuentro presencial era fundamental en la estrategia docente, se presentaron inmediatamente varios desafíos para llevar adelante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Uno de ellos es cómo construir ese saber colectivo que se generaba a partir del intercambio presencial entre alumnos, fruto del trabajo grupal, de esa mesa compar-

tida, de esa pared enchinchada que invitaba a participar y a repensar soluciones de manera colaborativa.

Otro desafío es repensar la planificación de la clase con formato de aula-taller ¿Es posible traducir el aula presencial al aula virtual? ¿Qué sucede en esa transposición? ¿Qué cambios son necesarios? ¿Qué persiste, y qué se resiste? Entonces, desde el punto de vista docente, la elección de la plataforma digital de trabajo, las herramientas tecnológicas (aplicaciones, programas, instrumentos) pasan a ser decisiones clave que impactan en el desarrollo de la clase y en los contenidos de la materia. Siguiendo a Camillioni (2007), “la elección de una estrategia de enseñanza transforma un mismo tema en varios contenidos curriculares diversos. La estrategia de enseñanza empleada orientará el aprendizaje, en consecuencia, de diferente manera y los aprendizajes resultantes, también diferirán”.

Para pensar un ejemplo concreto: mientras que antes, en el aula presencial, cada alumno colgaba una hoja de papel en la pared para mostrar el avance de su trabajo, en la modalidad virtual es posible contar con toda la documentación de ese paso a paso y mostrarlo de otra manera. Por ejemplo, si se escaneara o fotografiara cada etapa de ese trabajo, sería posible mostrarlo de manera secuencial con formato de video *stop-motion*. El encuentro con ese resultado (el video que muestra todas las etapas una tras otra) nos puede hacer pensar de otra manera, visualizar en un solo momento la totalidad del proceso, e invitarnos a generar otro diálogo, otro intercambio en el grupo.

Otro ejemplo concreto de la imposibilidad de traducir la clase presencial a la virtual es que todo lo dicho o escrito queda registrado; ya no se escapa, no se pierde, y se puede volver una y otra vez sobre lo que pasó en la clase. Así, se puede repasar la devolución que hizo el docente a un estudiante, se puede volver sobre ella cuando sea necesario. Entonces, se genera una nueva oportunidad que antes no existía.

Estas nuevas posibilidades que se generan exclusivamente gracias al uso de las NTICs, y que no podrían existir fuera del mundo virtual, nos invitan a repensar el aula-taller más allá de la situación coyuntural para definir qué estrategias docentes vinculadas a las nuevas tecnologías educativas llegaron para quedarse. Específicamente, sobre esos nuevos recursos que lograron enriquecer el desarrollo del aula-taller, porque nos permitieron, a partir de los mismos insumos que teníamos en las clases presenciales, generar resultados diferentes. A la vez, esos nuevos recursos necesitan también de nuevas habilidades personales y sociales de toda la comunidad educativa, docentes y alumnos. La predisposición para el trabajo en equipo, el espíritu de cooperación, las ganas de intercambiar para construir un saber colectivo siguen siendo condición necesaria para construir un aula-taller virtual. El docente, por su parte, también tiene que ser capaz de aprender a observar esa clase y al grupo a través de la pantalla, y de motivar a los estudiantes para que intercambien devoluciones mediadas por la tecnología. Sigue siendo el principal promotor de la participación colectiva en el aula-taller, ahora ayudando a superar momentos en los cuales la conexión no es buena, o asistiendo a un estudiante que no logra manejar alguna herramienta digital.

Así, el docente debe reescribir el guión del aula-taller

para que la clase siga siendo ese lugar de encuentro, ese espacio de intercambio donde fluyen las ideas, donde la mirada del otro es valiosa para el crecimiento académico y profesional. Y debe estar lo suficientemente capacitado para asistir y resolver problemas técnicos, o para orientar a que los estudiantes puedan hallar una solución.

El docente, además, tiene como desafío encontrar esos recursos que no solamente imiten u ocupen el lugar de los instrumentos físicos (la mesa, la pared, el papel), sino que además enriquezcan la cursada, porque generan nuevos sentidos, porque aportan un valor agregado, porque sin el uso de esas nuevas tecnologías determinados procesos o resultados no se hubiesen logrado.

El aula-taller sigue siendo el escenario para aprender haciendo, un espacio de trabajo colaborativo ganado a partir del compromiso de cada uno por aportar críticas y devoluciones, donde se negocian significados, criterios y se brindan orientaciones para la producción.

Por otro lado, el docente tiene que ser capaz de seguir coordinando y mediando la relación grupal para que el aula-taller sea un lugar fructífero de intercambio estudiantil y profesional. El cuidado del lenguaje en las devoluciones entre pares, el respeto por los tiempos del otro (la puntualidad, los minutos de exposición de cada uno, la cantidad de participaciones en chat o en video), el buen uso de las plataformas digitales siguen siendo responsabilidad docente.

En conclusión, no es posible hacer una traducción fiel, exacta, del aula-taller tal como sucedía en el aula presencial. Porque toda traducción implica nuevas interpretaciones, y el nuevo guion de clase requiere de una nueva planificación docente, de nuevas estrategias para que los alumnos encuentren en el aula ese espacio para aprender, para crecer, para vincularse, y para lograr estar más cerca en tiempos de aislamiento y distanciamiento. Por otro lado, en esa nueva escritura, que sigue siendo colectiva, aparecen nuevos recursos que producen un valor agregado que antes de la incorporación de las NTICs no existía y que solo es posible gracias a ellas. Escribir y reescribir nos ayuda a pensar, y a reinventarnos como comunidad educativa.

Referencias Bibliográficas

- Ander Egg, E. (1994). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Editorial Magisterio del Río de la Plata.
- Camillioni, A. (2007). “Una buena clase”. *Revista 12(n)tes, papel y tinta para el día a día en la escuela*. Número 16, Agosto de 2007. Buenos Aires.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Maggio, M. (2020). “Las prácticas docentes en el marco de la crisis: innovación, mutación y reinención”. 3º Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública. Video “Reinventar la clase en tiempos de pandemia”, disponible en <https://youtu.be/wfZ3ij-LOKs>.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Tecnología Educativa a cargo de la profesora Natalia Lescano en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: Every translation is a rewrite. How is the new classroom-workshop script built in times of isolation and social distancing? This essay proposes to think about the teaching challenges when it comes to transpolating the classroom-workshop environment of higher education project subjects from the face-to-face environment to entirely virtual environments.

Keywords: Workshop classroom - educational technology - higher education - distance education - collective knowledge - virtual classroom

Resumo: Cada tradução é uma reescrita. Como o novo roteiro de oficina-sala de aula é construído em tempos de isolamento

e distanciamento social? Este ensaio se propõe a refletir sobre os desafios do ensino na hora de transpolar o ambiente sala de aula-oficina de disciplinas de projetos de ensino superior do ambiente presencial para ambientes inteiramente virtuais.

Palavras chave: Workshop em sala de aula - tecnologia educacional - ensino superior - educação a distância - conhecimento coletivo - sala de aula virtual

(*) **Mariano Lucano:** Diseñador plástico y artista gráfico (UBA, 1995). Fundador y codirector de la revista Barcelona.

Pensar en reinventar la educación

Maira Martínez (*)

Fecha de recepción: junio 2021
Fecha de aceptación: agosto 2021
Versión final: octubre 2021

Resumen: En el siguiente ensayo se propone una nueva mirada hacia la educación mediante la propuesta de estrategias para hacer de la enseñanza una práctica activa, poniendo foco en el proceso de los estudiantes. Se busca romper con los métodos hegemónicos de la enseñanza tradicional para así lograr un conocimiento rico basado en la creatividad e innovación.

Palabras clave: Proceso – enseñanza - métodos – innovar - contexto – tecnología

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 195]

Introducción

En el contexto actual de educación es de suma importancia proporcionar un proceso de enseñanza de intercambio, ubicando al alumno en un rol activo como propio constructor de su conocimiento para adquirir un aprendizaje significativo. En base a esto conseguir una formación que les permita resolver problemas de la vida diaria, conocimientos que puedan aplicarlos en su día a día.

Desarrollo

El siguiente ensayo se abordará el tema de la importancia del proceso de aprendizaje. Se pondrá foco en lo significativo que es el proceso en cada alumno para adquirir los conocimientos, dejando en segundo plano como meta los objetivos sin antes asegurarse que el estudiante aprendió por medio de diferentes estrategias e innovación que tomara el docente. Si bien se busca llegar a los objetivos se prioriza el camino.

El inicio en la universidad en ciertos casos se torna una experiencia traumática, ya que son pocas las universidades que preparan a sus alumnos para el comienzo. Muchas veces los alumnos finalizan sus estudios medidos con orientaciones que no siempre están relacionadas con la carrera que eligen en la facultad y se encuentran con un mundo nuevo. Este tipo de situaciones genera frustración.

El estudiante se verá inmerso en un mundo de múltiples oportunidades y estímulos, como también de

múltiples exigencias, en que cada asignatura le demandará tiempo, esfuerzo y por sobre todo, participación activa en que la que deberá en muchos casos reconocer, movilizar e inclusive desarrollar habilidades y conocimientos que hasta ese entonces no eran evidentes, no estaban desarrollados o no fueron necesarios. Para ello, deberá también enfrentar el desafío de saber responder a requerimientos diversos, manteniendo un estado emocional que le permita movilizar e inclusive optimizar esos recursos y no que, por el contrario, los paralice; de tal modo que el desafío le motive y no frustre sus anhelos.

Así también los profesores en su afán de querer abordar la totalidad del programa se ponen exigentes esperando a que los alumnos cumplan con las entregas en tiempos de corto plazo y se olvidan de que cada persona necesita un proceso distinto para el desarrollo del contenido. Como así también no todos poseen los mismos conocimientos para avanzar en busca de esos objetivos sin importar el proceso. Esta situación en vez de hacer de la práctica de enseñanza una experiencia rica decae en el desinterés y el aburrimiento. Los docentes se enamoran de ciertos métodos para dar sus clases y lo repiten año tras año sin dar cuenta de que el contexto va cambiando y la práctica de enseñanza tiene que acompañar esos cambios. Dado el contexto actual de pandemia que la sociedad está atravesando la práctica de enseñanza muta y se reinventa. Cobra otro sentido en un nuevo momento his-